

Centros de escritura en México: especificidades y desafíos en el desarrollo de iniciativas de enculturación académica

Eva Margarita Godínez López (Universidad de Guanajuato/Red UNITWIN Cátedra UNESCO)

Eurídice Minerva Ochoa-Villanueva (ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara)

Carla Rivera Pastrana (UAM Cuajimalpa)

Andamiajes, 5.2 / *SKRIB* 2.1

Resumen

La literacidad académica es un reto clave en los niveles medio superior y superior en México, donde las instituciones enfrentan desafíos para fomentar competencias escriturales en los estudiantes. Ante este panorama, los centros de escritura han emergido como iniciativas de apoyo a la formación académica de estudiantes. Sin embargo, persiste una carencia de estudios que analicen de manera comparativa y descriptiva sus características organizativas, estrategias pedagógicas y desafíos específicos en el contexto mexicano. Esta ausencia limita la replicabilidad de modelos exitosos y el fortalecimiento de redes colaborativas que promuevan la enculturación académica en el país. En función de ello, este estudio se centra en algunos de los centros que han surgido en México y explora su creación, evolución, consolidación y estrategias de vinculación. Con un enfoque cualitativo, diseño comparativo y alcance descriptivo, esta investigación analiza tres centros seleccionados como casos paradigmáticos, a través de entrevistas semiestructuradas aplicadas a sus coordinadores, complementadas con una revisión de literatura y un análisis de datos cualitativos basados en una matriz categórica. Los resultados identifican patrones comunes, diferencias y desafíos contextuales específicos. Estos hallazgos contribuyen al desarrollo de un marco teórico-práctico que oriente el fortalecimiento de los centros de escritura en México. Además, pueden resultar orientadores para mejorar la sostenibilidad de estas

iniciativas y promover colaboraciones que consoliden la literacidad académica como una vía para la enculturación académica en el país. Este trabajo puede ser relevante para académicos, gestores y responsables de política educativa interesados en el fortalecimiento de competencias para la escritura.

Palabras clave: centros de escritura, México, enculturación académica

Centros de escritura en México: especificidades y desafíos en el desarrollo de iniciativas de enculturación académica

La literacidad académica es un desafío crítico en los contextos educativos de nivel medio superior y superior en México, pues se trata de un entorno retador para muchos estudiantes que se enfrentarán por primera vez a registros que irán integrando cada vez más elementos académicos. Aunque han surgido centros de escritura (CE) como iniciativas clave para abordar este problema, y la literatura señala que en México los primeros CE se implementaron desde hace un par de décadas (Ayala, 2024), actualmente existe una carencia de estudios que analicen de manera comparativa y descriptiva sus características organizativas, estrategias pedagógicas y desafíos específicos en el contexto mexicano. Esta ausencia limita la replicabilidad de modelos exitosos y el fortalecimiento de redes colaborativas que promuevan la literacidad académica en el país.

Por su parte, el impacto de los CE va más allá del ámbito individual de los estudiantes; funcionan como catalizadores de cambios en las instituciones educativas al impulsar políticas educativas orientadas a la escritura como competencia transversal (Rengifo-Mattos & Ochoa-Villanueva, 2024) e involucran en estas transformaciones también a otros actores educativos como académicos, gestores, docentes y tutores. Esto se logra mediante la creación de comunidades de aprendizaje y la integración de la escritura en los planes de estudio. No obstante, su sostenibilidad representa un desafío. Su consolidación depende de un apoyo institucional sólido, la capacitación continua de sus tutores y de su personal, así como de la investigación que respalde su impacto y efectividad (Molina-Natera, 2012). La colaboración entre centros, como la promovida por la Red Mexicana de Centros de Escritura (RMCE) desde 2015, resulta fundamental para fortalecer su papel y compartir experiencias que permitan afrontar estos desafíos.

Dado lo anterior, la presente investigación persigue los siguientes objetivos:

Objetivo general

Analizar las características organizativas, estrategias pedagógicas y desafíos de los CE mexicanos, con el fin de construir un marco teórico-práctico que oriente el fortalecimiento y la sostenibilidad de estas iniciativas en los niveles medio superior y superior.

Objetivos específicos

1. Describir las características organizativas y operativas de los CE que operan en México seleccionados para el estudio.
2. Examinar las estrategias pedagógicas implementadas desde estos centros para fomentar la escritura académica en los estudiantes.
3. Identificar los principales desafíos y estrategias de colaboración que enfrentan estos centros en términos de implementación, sostenibilidad y aceptación institucional.

Preguntas de investigación

1. ¿Cuáles son las características organizativas y operativas de los CE que han surgido en México?
2. ¿Qué estrategias pedagógicas implementan estos centros para fomentar la escritura académica en los estudiantes?
3. ¿Cuáles son los principales desafíos y estrategias de colaboración que enfrentan los CE en términos de implementación, sostenibilidad y aceptación institucional?

Marco teórico

Centros de escritura y enculturación académica

Los CE son espacios académicos dedicados al desarrollo de competencias escriturales en los estudiantes mediante tutorías, talleres y asesorías personalizadas. Su propósito es fomentar la autonomía en el aprendizaje, consolidar el pensamiento crítico y mejorar las prácticas de escritura académica (Molina-Natera, 2012). Estos espacios integran metodologías participativas y un enfoque centrado en el estudiante, al promover tanto el desarrollo individual como la transformación institucional (Carlino, 2013).

Además de ofrecer herramientas para la escritura, los centros desempeñan un papel crucial en el proceso de enculturación académica, entendida como la integración de los estudiantes en las prácticas, los valores y las formas de conocimiento propios de las comunidades académicas (Carlino, 2013). Este enfoque trasciende la enseñanza de habilidades al cuestionar y negociar las normas explícitas e implícitas de las disciplinas, y promover una participación más crítica y consciente en la producción de conocimiento (Navarro, 2024).

Más que instancias de nivelación, los CE actúan como mediadores que guían a los estudiantes en la construcción de sentido y en la articulación de ideas complejas (Molina-Natera, 2012). Este acompañamiento les permite desarrollar las competencias necesarias para apropiarse de géneros discursivos específicos y participar activamente en sus comunidades disciplinares. Como proceso sociocultural, la alfabetización académica requiere orientación continua para que los estudiantes comprendan los propósitos comunicativos y epistemológicos de sus disciplinas (Carlino, 2013).

Como se ha dicho, la enculturación académica implica no solo habilidades técnicas, sino también la internalización de normas y valores propios de la academia. Los CE integran modelos y prácticas que conectan las producciones de los estudiantes con los contextos reales de uso en sus disciplinas, para fortalecer su identidad como miembros activos de la comunidad académica. Su enfoque dialógico, especialmente presente en las tutorías, fomenta el aprendizaje colaborativo y la reflexión crítica, que generan entornos propicios para el intercambio de ideas y la coconstrucción de conocimiento, en beneficio tanto de estudiantes como de tutores y docentes, a fin de consolidar una cultura institucional que valora la escritura como herramienta clave para el aprendizaje y la investigación (RMCE, 2024).

En suma, los CE son pilares esenciales para la enculturación académica, pues facilitan la transición de los estudiantes hacia las comunidades discursivas de la academia mediante enfoques dialógicos y participativos que trascienden la enseñanza técnica de la escritura. Su capacidad de transformar las dinámicas educativas y consolidar una cultura académica institucional los posiciona como actores fundamentales en la educación superior contemporánea.

Esto implica que los CE asuman un enfoque transformador, en el cual la escritura sea utilizada no solo como herramienta de aprendizaje, sino también como medio para democratizar el acceso al conocimiento y fomentar un diálogo más inclusivo. En este proceso, la justicia constituye un principio ético que orienta las prácticas de enseñanza de la escritura hacia la construcción de una academia más plural y accesible (Navarro, 2024).

Estrategias pedagógicas en los centros de escritura

En América Latina, cada vez hay más interés en el estudio de iniciativas que buscan facilitar el desarrollo de la lectura y la escritura en los estudiantes universitarios. Las más comunes en la región son los cursos introductorios de lectura y escritura, los CE y los programas de escritura que, a través de distintas prácticas, se suman al propósito mencionado (Molina-Natera & López-Gil, 2020). No obstante, el surgimiento y desarrollo de estas iniciativas ha resultado en una historia compleja, y su relación, en un conjunto heterogéneo de propuestas. Por ello, actualmente la diversidad de los centros y programas de escritura en la región amerita ser estudiada (Molina-Natera, 2015).

Con respecto a los cursos introductorios y los programas de escritura, un factor diferenciador de la mayoría de los CE es su enfoque en el acompañamiento al estudiantado a través de tutorías personalizadas como estrategia pedagógica. Por ello, aunque muchos de los CE ofrecen distintos servicios, la tutoría sigue siendo el más reconocido en América Latina.

Desde finales del siglo pasado, se ha argumentado por qué la responsabilidad principal de un centro de escritura debe ser el trabajo uno a uno con el escritor (Harris, 1995). De acuerdo con Harris, es en la tutoría en donde los escritores realmente adquieren la práctica de escribir y el conocimiento práctico sobre sus procesos escriturales y sobre sí mismos. Por ello, es importante distinguir la figura del tutor de la del profesor y la dinámica de la tutoría de la del aula, con sus aportes correspondientes.

Con respecto a la figura del tutor, Harris argumenta que, a diferencia de los docentes, los tutores son figuras de apoyo, motivación y mediación entre lo que el tutorado hace y lo que debe hacer; entre lo que sabe y lo que debe saber. De este modo, los tutores son intermediarios de la enculturación académica, pues acompañan a los tutorados en el proceso de reconocer y distinguir sus prácticas de lectura y escritura, y las prácticas académicas letradas disciplinares. Con respecto a la dinámica de la tutoría, la autora argumenta que es la interacción tutorial lo que le permite al tutorado tener un rol activo, y señala la importancia de la conversación como medio de interacción que hace posible que se reflexionen y se practiquen distintos aspectos de la escritura.

De este modo, la conversación posibilita la aplicación de diversas estrategias de andamiaje de parte del tutor, entre ellas, la formulación de preguntas. Es decir, no es el tutorado

quien acude al centro de escritura para preguntar, sino el tutor quien le pregunta al tutorado para que este descubra por sí mismo las respuestas que necesita para mejorar su práctica. De este modo, el acto de formular preguntas de parte del tutor al tutorado es una estrategia fundamental para detonar y regular procesos cognitivos, lo que eventualmente contribuye a un aprendizaje realmente colaborativo en el que ambos se ven enriquecidos (Calle-Arango, 2019).

Si bien por estas características la tutoría sigue siendo el servicio más asociado con los CE, también es cierto que su quehacer se ha diversificado. La misma Harris lo reconoce posteriormente: “los centros se han expandido para ofrecer muchos servicios adicionales de modo que brindar interacciones uno a uno con los escritores no define todo lo que los centros de escritura pueden brindar a sus instituciones” (Harris, 2015, p. 10). De hecho, en las últimas décadas esta diversificación de estrategias pedagógicas en los CE se ha vuelto también parte de la agenda de investigación.

Para el panorama de América Latina y, en particular, de México, esta afirmación es importante para dar a conocer que los CE —aún desconocidos en muchos contextos educativos del país— muchas veces también son las instancias encargadas de implementar actividades de escritura a través del currículum, además de ofrecer tutorías (Bazerman et al., 2016). Entre estos servicios y actividades, se pueden identificar aquellos que buscan dar atención de manera grupal a través de cursos, talleres, retiros y grupos; aquellos que buscan apoyar de manera individual y personalizada, como las tutorías, las asesorías y las consultorías; y aquellos que buscan impactar a una audiencia amplia por medio de recursos y manuales (RMCE, 2024).

En este sentido, analizar las estrategias pedagógicas empleadas en los CE en México no sólo implica analizar las tutorías, sino su diversificación a partir del desarrollo tecnológico (López-Gil, 2015) y los servicios con los que se complementan o que se ponen en marcha de manera paralela, con intención de también dar acompañamiento al estudiantado. Estos servicios, al igual que el de la tutoría, generalmente se plantean desde enfoques socioculturales que reconocen la escritura como una práctica situada y mediada por contextos específicos (Carlino, 2005). De este modo, los CE se han desarrollado de maneras diversas, por lo que sus enfoques y estrategias pedagógicas también varían, lo que hace pertinente su estudio.

Principales desafíos de los centros de escritura

Los CE encaran desafíos diversos en términos de su conformación, sostenibilidad, aceptación institucional, recursos disponibles y oportunidades de crecimiento. Esta ha sido una constante desde sus orígenes, que se remontan a los laboratorios de escritura anglosajones — los cuales, a su vez, se concibieron como espacios para estudiantes con dificultades debido a la perspectiva remedial con la que operaban (Gavari & Tenca, 2017)—. En cambio, en la actualidad se enfrentan a tecnologías como las inteligencias artificiales generativas y a la necesidad de contribuir a sociedades más justas e incluyentes (Rafoth, 2024). A continuación, se refieren algunos de los retos más relevantes, de acuerdo con la literatura consultada.

Al iniciar un CE, los desafíos que suelen presentarse giran en torno a tres aspectos: la fundamentación teórica, la vinculación colaborativa y la obtención de los recursos indispensables para su operación. Una vez en funcionamiento, es indispensable asegurar la continuidad, la proyección y, de ser posible, el crecimiento del centro. Por último, es necesario diseñar e implementar mecanismos para evaluar su impacto y ajustar estrategias, recursos y servicios en un proceso idealmente recursivo que apunte a la mejora y actualización constantes.

En cuanto a la gestión de los CE, es deseable que quienes los encabezan cuenten con una amplia y sólida visión sobre la literacidad académica. Sin embargo, a menudo la fundamentación teórica de estos centros incluye propuestas no siempre congruentes o incluso contradictorias, tomadas de manuales para la escritura o para la investigación, de guías para la producción de algunos géneros disciplinares o de investigaciones generales sobre enseñanza o aprendizaje de la escritura. Esta realidad revela cierto desconocimiento o dificultades para acceder a la literatura especializada sobre el quehacer y las experiencias de los CE (Molina-Natera & López-Gil, 2020).

Ese déficit teórico se relaciona con la reconocida falta de oportunidades, al menos en América Latina, para formarse como responsable de un centro de escritura. El resultado es que existen escasas experiencias sistematizadas para atender una serie de tareas complejas que van desde administrar un presupuesto o contratar y capacitar tutores así como personal de otras áreas, hasta investigar y publicar, pasando por organizar eventos, dar consejería, diseñar materiales o evaluaciones. La lista puede comprender más de 25 actividades distintas, de acuerdo con los reportes de Molina-Natera & López-Gil (2020), lo que representa un sobreesfuerzo para quienes gestionan los CE.

Lo anterior es relevante porque el desarrollo de quien está al frente de un CE “va de la mano con el desarrollo del programa mismo y, en un futuro próximo, con el desarrollo de la comunidad de centros y programas de escritura de nuestra región” (Molina-Natera & López-Gil, 2020, p. 115). Además, se debe considerar que, con frecuencia, la labor de responsabilizarse de un CE no se realiza con dedicación exclusiva; por tanto, representa un reto adicional la necesidad de contar con un liderazgo capaz de construir y mantener motivada a una comunidad de tutores o asesores con los perfiles adecuados. Si se trata de tutores pares, también hay que asegurarse de que tengan disposición para organizar su trayecto académico destinando tiempo a esa labor, que comprendan y acepten las condiciones —que no siempre implican una retribución monetaria— y que puedan cerrar exitosamente los ciclos de su relevo.

Otro desafío es la creación de redes de colaboración entre CE. Si bien es común que se consulte información de centros ya instituidos, rara vez se establece comunicación directa para solicitar apoyo (Molina-Natera & López-Gil, 2020), lo que impide aprovechar las experiencias previas de otros centros y puede generar sentimientos de aislamiento entre quienes los operan.

Por su parte, los recursos también son una preocupación constante, y entre los más determinantes está contar con un espacio físico y/o espacios virtuales. Esta necesidad se visualizó claramente en los entornos anglosajones desde el surgimiento de los laboratorios de escritura cuando, en la década de los 30 del siglo pasado, se consideró indispensable destinar lugares específicos para atender a quienes eran vistos como no suficientemente preparados. Esto se fortaleció en la década de los 70, cuando las concepciones previas se estaban reformulando y los profesores de lengua buscaron en las universidades espacios distintos a las aulas para trabajar en la mejora de habilidades de escritura de sus estudiantes y, de manera paralela, se integró la tutoría entre pares, que llegó de la mano de la propuesta del cambio de roles en el aula que trajeron las corrientes constructivistas (Calle, Pico & Murillo, 2017).

Desafortunadamente, en nuestro país no es fácil que las instituciones de educación superior destinen un espacio para establecer un CE, y tampoco es común, en caso de que se pueda proporcionar, que ese espacio reúna las condiciones para la operación adecuada. A esto hay que sumar que se requiere interés y compromiso de diversos actores, como afirma Flores (2022):

Construir un centro de escritura en cualquier institución es un desafío muy grande, dado que implica numerosos recursos que difícilmente pueden conseguirse y sostenerse si no se cuenta con el suficiente respaldo institucional, así como con la voluntad de un equipo comprometido (p. 6).

Otro gran reto para un CE que ya está en operación es la evaluación, aspecto complejo porque no siempre se cuenta con una planeación previa clara en la que se hayan asentado metas, misión, visión e indicadores. Aunado a lo anterior, resulta complicado determinar los beneficios que puede brindar un centro, porque pueden darse en diversos niveles que en ocasiones son difíciles de concretar y pueden estar influidos por variables no controlables. En cualquier caso, diseñar y operar mecanismos de evaluación requiere de tiempo y recursos. Por ello, cuando no existe una demanda institucional al respecto, se puede caer en la tentación de obviar el proceso; sin embargo, esto puede acarrear riesgos:

[...] la falta de solicitud de evaluación de un programa, como le sucede a la mitad de ellos, puede indicar un escaso reconocimiento del aporte que puede hacer el programa a la gestión de la calidad académica. Les corresponde a los directores definir la misión de su programa para revisar periódicamente (al menos una vez al año) si se está siguiendo la senda definida por dicha misión para lograr la visión que se tenga del centro o programa (Molina-Natera & López Gil, 2020, p. 115).

Finalmente, los CE enfrentan el desafío de lograr que la comunidad los conozca y comprenda cabalmente su funcionamiento, reconozca sus servicios y acuda a aprovecharlos (Flores, 2022). Al mismo tiempo, debe evitarse la percepción de estos como espacios para los alumnos con dificultades, como dispositivos de castigo o como el lugar en el que se encargan de aquello que a los profesores no les toca, no alcanzan o no quisieran asumir. Esto es determinante toda vez que la falta de reconocimiento institucional y la dependencia de apoyos externos limitan su sostenimiento y su capacidad de crecimiento (Flores, 2022; Molina-Natera, 2012). En ese sentido, investigar estos complejos desafíos contribuye a la construcción de un panorama más claro que permita la consolidación y mejora de los CE.

Metodología

Diseño de la investigación

La investigación adoptó un enfoque cualitativo con un diseño comparativo y alcance descriptivo. Este enfoque permite analizar y contextualizar las características y estrategias de una selección de los CE que operan en México. En la metodología cualitativa, este tipo de diseño se centra en analizar y describir similitudes y diferencias entre casos o fenómenos específicos para comprender patrones y relaciones contextuales (Creswell, 2014; Leavy, 2017). Sus procedimientos incluyen la comparación sistemática de múltiples casos o situaciones para identificar características comunes y divergentes, al proporcionar una comprensión profunda de los fenómenos estudiados.

Procedimientos

- Selección de casos: Identificar cuidadosamente los casos a comparar, para asegurar que sean relevantes y que proporcionen información significativa sobre el fenómeno en estudio.
- Recopilación de datos: Utilizar métodos cualitativos como entrevistas, observaciones y análisis de documentos para obtener información detallada de cada caso.
- Análisis descriptivo: Examinar los datos de cada caso individualmente para elaborar descripciones detalladas, destacando aspectos clave y contextuales.
- Comparación sistemática: Contrastar las descripciones de los casos para identificar similitudes y diferencias, explorar patrones emergentes y relaciones contextuales.
- Interpretación de hallazgos: Desarrollar una comprensión más profunda del fenómeno estudiado a partir de las comparaciones, a fin de proporcionar observaciones y hallazgos que pueden informar teorías o prácticas relacionadas.

Este diseño es útil para explorar fenómenos complejos en contextos específicos, lo que permite una comprensión rica y matizada de las dinámicas en juego (Creswell, 2014; Leavy, 2017).

Técnicas e instrumentos

1. Revisión de literatura: Se hizo una revisión actualizada de literatura para la identificación de marcos teóricos y antecedentes relevantes sobre CE, alfabetización, literacidad y

enculturación académicas, así como sobre estrategias pedagógicas y modelos de sostenibilidad de los centros en México y Latinoamérica.

2. Entrevistas semiestructuradas: Se aplicaron entrevistas, vía remota, a responsables, coordinadores y directores de los centros seleccionados, con la finalidad de obtener información relevante. En los centros que han cambiado de responsables, se entrevistó tanto al coordinador o director fundador como a las autoridades actuales. El guion incluyó las siguientes categorías de preguntas:
 - a. Organización y estructura
 - b. Estrategias pedagógicas
 - c. Desafíos para la sostenibilidad
 - d. Estrategias de colaboración con otras instancias

A partir de las cuatro categorías, se diseñó un cuestionario con diez preguntas abiertas (ver el instrumento en el anexo).

3. Análisis comparativo: Los datos obtenidos se estructuraron en una matriz de categorías derivadas de las entrevistas, para facilitar una comparación sistemática de los casos seleccionados.

Población y muestra

- Población: Se consideraron CE que operan en niveles medio superior y superior en México.
- Muestra: Se seleccionaron tres CE como casos paradigmáticos mediante invitación directa, basada en criterios como su trayectoria y permanencia. A continuación, se indica el nombre de cada entidad estudiada, la institución de educación superior a la que está asociada, la ciudad y el año de fundación de cada una:
 - Centro de Aprendizaje, Redacción y Lenguas (CARLE), Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), Ciudad de México (2005)
 - Centro para el Aprendizaje de la Escritura Académica y el Pensamiento Crítico (CAEAPC), de la Universidad de las Américas Puebla (UDLAP), Puebla (2007)
 - Centro de Escritura de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP), Puebla (2010)

Criterios de inclusión/exclusión

Las instancias seleccionadas debieron:

1. ser reconocidas como CE, no como programas de escritura;
2. operar en México;
3. estar insertas en una institución educativa;
4. tener un mínimo de 2 años de trayectoria;
5. estar operando en el momento en el que se realizó la investigación;
6. haber participado en eventos o actividades de alguna red nacional o internacional.

Análisis de datos

El análisis fue cualitativo y se realizó en dos niveles:

1. Descriptivo: Se describieron las características organizativas, estrategias pedagógicas, desafíos específicos de cada caso, así como sus vínculos de colaboración.
2. Comparativo: A partir de la matriz de categorías, se identificaron patrones comunes y diferencias significativas entre los casos.

Resultados

Características y trayectoria del CARLE del ITAM

a) Organización

Fundado en 2005, el CARLE del ITAM es producto de la visión de esa entidad con respecto a la relevancia de que sus estudiantes puedan demostrar habilidades para la escritura. En consecuencia, el ITAM está convencido de que, como ente formativo, le corresponde ofrecer alternativas al estudiantado para el desarrollo de dichas habilidades y para su puesta en práctica a lo largo de la carrera, con independencia del programa que cursen.

Instituido a iniciativa de la Dra. Rosa Margarita Galán Vélez, actual jefa del Departamento Académico de Lenguas (DAL), el CARLE se conformó con el apoyo de profesores/as de planta de dicho departamento, de la directora de Servicios Bibliotecarios, Catalina Jaime, y del personal de otras áreas que contribuyeron a la concepción tripartita de ese CE. En él, se integran aprendizaje, segundas lenguas y redacción; se aprovechó la experiencia que se tenía en el ITAM desde la década de los 90, con el desarrollo de instrumentos de evaluación de la escritura y la reflexión

que esto implica. Asimismo, abrevó en los fundamentos de las mediatecas, las propuestas del aprendizaje autónomo, los movimientos de escritura a través del currículo y la escritura en las disciplinas (en inglés, WAC y WID, respectivamente) así como en los principios de la literacidad y la alfabetización académicas.

A diferencia de lo que ha ocurrido con otros CE en el país, el CARLE cuenta desde su fundación con un espacio equipado con visibilidad en el campus. Además, cobija bajo la misma coordinación al Aula Cervantes y el Aula Shakespeare, recintos interactivos multimedia que ofrecen herramientas tecnológicas orientadas a las estrategias de aprendizaje, al aprendizaje de lenguas y a la escritura.

A poco tiempo de la fundación, se integró una coordinación conjunta entre Lilyth Ormsby, pieza clave para la consolidación y vinculación del CARLE, y Gilmar Ayala; él fue orientando sus funciones hacia el apoyo con las tecnologías, mientras Lilyth conducía lo correspondiente a la escritura, como el trabajo con tutores pares, por ejemplo. Esta colaboración le dio solidez a ese CE. Actualmente, coordinan el CARLE Samari García y Emiliano Ruiz.

El CARLE forma parte del DAL, que depende de la División Académica de Estudios Generales y Estudios Internacionales. Entre otras labores, el DAL realiza docencia, investigación, vinculación y asesoramiento lingüístico. Este departamento administra los cursos de lenguas extranjeras, los talleres de técnicas de estudio y aprendizaje, y las asignaturas que comprende el programa de escritura Es ITAM, fundado en 2015. El DAL brinda servicios a toda la universidad, por lo que interactúa con prácticamente todas las esferas y mantiene comunicación especial con las licenciaturas e ingenierías para la operación del programa de escritura. Este, a su vez, se imparte en todas las carreras y consiste en cuatro cursos distribuidos a lo largo de la trayectoria universitaria. El CARLE es una pieza fundamental en todas las labores a cargo del DAL, porque brinda apoyos para fortalecer todas las áreas que se cubren desde ese departamento.

b) Metodologías principales utilizadas para promover la escritura académica

En el CARLE se integran una serie de visiones sobre el aprendizaje, el aprendizaje de lenguas y el desarrollo de habilidades comunicativas que responden a una necesidad sentida del ITAM por no sólo evaluar el desempeño de sus aspirantes y admitidos en el dominio del inglés y del español como lengua materna, sino en brindarles también espacios para la adquisición y

desarrollo de competencias en esas áreas que les permitieran un mejor tránsito formativo en la institución y en su carrera en particular. Para lo anterior, se conjuntaron elementos de las corrientes WAC y WID, los modelos de aprender aprendiendo y las mediatecas, las propuestas de la autonomía para el aprendizaje, los principios de la alfabetización académica y la literacidad, y se integraron con los fundamentos del modelo educativo del ITAM para lograr que sus estudiantes desarrollen las competencias con los rasgos específicos que busca brindarles esa institución.

Con todo lo anterior, el CARLE ofrece tutorías de escritura entre iguales, mentorías de escritura, asesorías para tesis, asesorías con coordinadores, materiales y recursos para el aprendizaje de otras lenguas, talleres y asesorías para el aprendizaje, así como talleres y asesorías de temas transversales a la escritura de géneros disciplinares propios de los programas del ITAM. Sus usuarios normalmente acuden para solicitar apoyo para la escritura con fines específicos, la organización de ideas, la preparación de presentaciones orales o visuales, los procesos de investigación, estructura y citación para tesis, así como para resolver dudas gramaticales, preparar exámenes, trabajos, carpetas o ensayos, consultar los materiales y recursos para el aprendizaje de otras lenguas y para asesorarse con estrategias para el aprendizaje.

c) Colaboración y vinculación

Desde los primeros planes que llevaron a la fundación del CARLE, se contó con la posibilidad de dialogar con todas las instancias que se involucraron en su conformación y con autoridades del ITAM de todos los niveles, quienes se mostraron sensibles al proyecto y sus alcances, por lo que les han proporcionado espacio, personal, equipo y tecnologías. Aunado a lo anterior, el CE ha mantenido relaciones de colaboración con instancias como la Dirección de la Biblioteca Raúl Baillères Jr., con las áreas de servicios tecnológicos e informáticos, con Extensión Universitaria y con el área administrativa, entre otras, pues son los vínculos necesarios para las diferentes tareas que realiza.

Por su parte, también desde antes del arranque del CARLE, la Dra. Galán había establecido contacto con CE de otros países y con asociaciones de investigación y escritura en Estados Unidos y Europa, vínculos que se fortalecieron durante la gestión de Lilyth Ormsby. En el ámbito de la escritura en general, actualmente el CARLE se mantiene en contacto con asociaciones

internacionales para el estudio y enseñanza de la escritura y con la Red de Cultura Escrita y Comunidades Discursivas (RECECD). Por su parte, en los terrenos de los CE, ha estado en vinculación con la International Writing Centers Association (IWCA), cuyos institutos de verano han sido claves para el desarrollo del CARLE; con la Red Latinoamericana de Centros y Programas de Escritura (RLCPE) y con la RMCE, en cuya fundación participó. Estos contactos han generado beneficios como las visitas al CARLE de especialistas como Charles Bazerman, Daniel Cassany, David Russel, Paula Carlino, Suzanne Lane, Alberto Cairo, Giovanni Parodi y Gregorio Luri, entre otros. Aunadas a las demás características y acciones de ese CE, estas colaboraciones ubican a este CE como un referente en México con proyección internacional.

Algunas de las tareas que contribuyen a la estima que se da al CARLE en el ITAM se relacionan con la contribución a la eficiencia terminal a través de las asesorías y tutorías para los trabajos de investigación y la escritura de tesis. Asimismo, esta dependencia agrega valor en los procesos de acreditación de los programas de esa institución, en los que se aprecia positivamente que se cuente con un centro de aprendizaje con apoyo en escritura y en segundas lenguas para todas las carreras, y que esto ocurra en un espacio prominente y equipado.

d) Desafíos y estrategias implementadas para superarlos

A lo largo de su historia, el CARLE ha enfrentado desafíos diversos que lo interpelan en distintos niveles de su operación; entre ellos, se encuentran algunos comunes a todos los CE, como el de conseguir que la comunidad universitaria —especialmente los docentes— identifique con precisión los apoyos que puede brindar y oriente adecuadamente a posibles usuarios. También se destacan la selección y formación de tutores, así como el establecimiento de mecanismos y acuerdos para la retribución de su trabajo. Además, la coordinación del CARLE ha lidiado con la incertidumbre generada por la naturaleza dinámica y orgánica de un CE que responde a las necesidades y demandas de los estudiantes, las cuales obedecen a las exigencias académicas que ellos enfrentan. Esto genera una vinculación entre numerosas áreas de la institución y el CARLE, mediada por los estudiantes y sus requerimientos.

Un reto muy particular consistió en adoptar y adaptar materiales y estrategias de otros contextos para que pudieran funcionar en la realidad del ITAM. Ello implicó adecuar recursos generados en sistemas educativos orientados hacia una formación más general, para que

podieran ser de provecho en uno que apunta a la profesionalización y en el que, a contracorriente de la norma, se busca fomentar la autonomía en el aprendizaje.

Otra experiencia desafiante para el CARLE vino con el surgimiento del programa de escritura Es ITAM, que puso en marcha 32 asignaturas curriculares de escritura para atender a todas las carreras, con lo que el CE comenzó a recibir peticiones de apoyo que rebasaban aspectos transversales y se enfocaban en la escritura de y para las disciplinas. Esta iniciativa marcó una revolución porque, además de un incremento en la cantidad y diversidad de solicitudes, generó una reflexión sobre la definición, las funciones y las estrategias del CARLE frente a las del programa de escritura, la sinergia entre ambas instancias y las expectativas de los usuarios para escribir en las disciplinas.

Finalmente, en la pandemia por COVID-19, el CARLE experimentó las mismas afectaciones que otros CE y migró a la virtualidad. En la actualidad, se encuentra ante un escenario desafiante con la irrupción de las nuevas tecnologías que llevan al CARLE a preguntarse, entre otras cosas, por el papel de las habilidades de escritura en este contexto, la escritura recursiva y predictiva y los nuevos soportes. Todo esto junto con un relevo en la coordinación luego de que Lilyth Ormsby cerrara, en 2024, su ciclo de casi 20 años al frente de ese CE.

Una de las fortalezas a las que ha podido recurrir el CARLE ante las adversidades enfrentadas es que desde sus orígenes ha tenido vínculos que le han permitido conocer y aprovechar experiencias didácticas y recursos tecnológicos de otras latitudes para ensayar caminos que, si bien en ocasiones ha sido necesario reorientar, le han dado una visión panorámica de alternativas que podían probarse. Otra característica del CARLE que lo ha ayudado a enfrentar desafíos es el papel que juega en el ITAM para procesos de evaluación y acreditación. Ha diseñado instrumentos que se aplican a aspirantes y a estudiantes para poder ponderar su nivel y evolución en la escritura, pero también ha formulado estrategias para incidir en esa evolución, lo que, como ya mencionamos, se aprecia positivamente por parte de las instancias que evalúan y acreditan los programas de ese instituto.

Estas iniciativas y acciones han mantenido vivo el apoyo inicial que las autoridades universitarias han brindado al CARLE desde su surgimiento. Gracias a ello, ha podido contar con

recursos no sólo para su operación, sino también para la vinculación y la actualización de la coordinación, lo que sin duda resulta indispensable para su sostenimiento y vigencia.

Características y trayectoria del CAEAPC de la UDLAP

a) Organización

El CAEAPC de la UDLAP se fundó formalmente en 2007. Su creación se inspiró en la iniciativa del Dr. Martín Sánchez, quien desde 2005 comenzó a trabajar en un espacio improvisado para atender las necesidades de escritura de los estudiantes. Este proyecto surgió tras un análisis de la información disponible de los CE de universidades estadounidenses, donde se observaron modelos exitosos. Sin embargo, la conceptualización del CAEAPC se remonta al año 2000, cuando comenzaron las primeras reflexiones sobre la necesidad de un espacio dedicado al fortalecimiento de las competencias escriturales.

En su institucionalización, entre 2011 y 2012, al CAEAPC se le dotó de un espacio físico, mobiliario y el respaldo formal de la universidad. En la actualidad, se encuentra bajo la Dirección de Recursos para el Aprendizaje, parte del Decanato de Apoyo Académico. Su ubicación física está diseñada para brindar talleres, asesorías y actividades diversas, al contar con herramientas tecnológicas modernas que respaldan su labor.

El CAEAPC está asociado con el área de Primera Lengua del Departamento de Letras y Humanidades y forma parte de un grupo de tres centros de aprendizaje coordinados bajo la Dirección de Recursos para el Aprendizaje. Este grupo incluye, además del CAEAPC, al Centro de Aprendizaje de Lenguas, cuyo modelo se inspiró en el CE, y el Centro de Aprendizaje de Matemáticas, que también adoptó elementos del modelo del CAEAPC. La integración de estos tres centros refleja el compromiso institucional con el fortalecimiento de las habilidades fundamentales de los estudiantes en diferentes áreas del conocimiento.

b) Metodologías principales utilizadas para promover la escritura académica

El CAEAPC está plenamente alineado con las metas institucionales de la UDLAP en torno a la promoción de la escritura académica y el pensamiento crítico, lo que se refleja en el apoyo y los recursos que recibe. Su impacto positivo en la reducción de los índices de reprobación y deserción subraya su relevancia como un componente estratégico dentro de la universidad.

El enfoque pedagógico del centro se fundamenta en el acompañamiento personalizado y en la integración de la escritura con experiencias académicas y culturales más amplias. Este enfoque fomenta una visión colectiva de la escritura, la cual se asume como un proceso iterativo y reflexivo en el que los estudiantes desarrollan sus habilidades a través del diálogo, la retroalimentación y la práctica constantes.

A lo largo de los años, el marco teórico del CAEAPC ha evolucionado desde la alfabetización académica hasta las literacidades académicas, incorporando conceptos y métodos contemporáneos. Esta evolución ha permitido al centro no solo fortalecer las habilidades escriturales de los estudiantes, sino también vincularlas con el pensamiento crítico y la acción comunitaria. De esta forma, se ha consolidado como un espacio que trasciende la enseñanza técnica de la escritura para formar ciudadanos reflexivos y comprometidos.

c) Colaboración y vinculación

El CAEAPC no sólo está vinculado al organigrama institucional y a los otros dos centros de aprendizaje de la UDLAP, sino que también mantiene una relación directa con el área de Primera Lengua, la cual coordina los cursos obligatorios de Escritura Académica y Argumentación Académica. Sus colaboraciones clave incluyen la participación en la RMCE y la Red Mexicana de Integridad Académica (RMIA), lo que ha fortalecido sus vínculos con redes académicas nacionales.

En el ámbito internacional, el CAEAPC ha cooperado con instituciones como la Universidad de Educación de Kunzenburg, en Friburgo, Alemania. En 2022, el Dr. Gerd Bräuer, académico de esa universidad, visitó la UDLAP para ofrecer la conferencia “International writing center work. Opportunities to learn from each other”. Además, durante el proceso de fundación del centro, recibieron la visita de la Dra. María Cristina Martínez, entonces presidenta de la Red UNITWIN/Cátedra UNESCO MECEAL de la Universidad del Valle en Cali, Colombia, cuya asesoría fue fundamental para el desarrollo del proyecto.

A lo largo de los años, el CAEAPC ha compartido sus experiencias en congresos y encuentros internacionales, al analizar su impacto en la comunidad académica y establecer vínculos de colaboración con diversos centros y programas de escritura. Además, el centro de la UDLAP organizó eventos relevantes: en 2019, el encuentro en que se fundó formalmente la

RMCE; luego, del 21 al 22 de marzo de 2024, el encuentro “Desafíos de la integridad académica en el mundo actual”, así como el Encuentro Nacional de Programas y Centros de Escritura de la UDLAP, que se realizó del 29 al 30 de mayo de 2024, con el tema “Nuevos retos de la alfabetización académica universitaria en los tiempos de la IA”.

e) Desafíos y estrategias implementadas para superarlos

El CAEAPC ha enfrentado diversos desafíos desde su creación, tanto en sus inicios como a lo largo de su desarrollo. Entre los obstáculos iniciales, destacó la falta de infraestructura adecuada y de un apoyo institucional sólido. En sus primeros años, las actividades del centro se realizaban en espacios improvisados y con recursos mínimos, lo que dificultó su consolidación como un proyecto formal. Fue necesario demostrar su impacto positivo en indicadores institucionales, como la reducción de la reprobación y la deserción estudiantil, para ganar el respaldo de la universidad. Este proceso gradual incluyó la dotación de un espacio físico, mobiliario y herramientas básicas, así como la integración formal del centro en el organigrama académico en 2007.

Con el tiempo, han surgido nuevos retos relacionados con las percepciones y dinámicas actuales. Uno de los principales es la apreciación de la escritura como una habilidad menor, lo que dificulta la valoración de su importancia en la formación académica y profesional. Además, el uso creciente de herramientas de inteligencia artificial ha planteado desafíos éticos y pedagógicos, al producirse una dependencia excesiva que puede debilitar el desarrollo autónomo de habilidades escriturales en los estudiantes.

Otro desafío recurrente es la limitación del espacio físico. A medida que el centro amplía sus servicios y gana popularidad entre la comunidad universitaria, su infraestructura actual resulta insuficiente para satisfacer la creciente demanda. A pesar de estas dificultades, el CAEAPC ha adoptado estrategias proactivas, como la sensibilización de estudiantes y docentes sobre la importancia de la escritura, la incorporación de recursos tecnológicos modernos y la búsqueda constante de mejoras en sus instalaciones.

Los retos que enfrenta el CAEAPC se han abordado con una combinación de estrategias que le han permitido consolidarse como un modelo exitoso dentro de la universidad. En sus primeros años, la falta de infraestructura y apoyo institucional se superó al demostrar resultados

tangibles. El centro evidenció un impacto significativo en la reducción de la reprobación y deserción estudiantiles, pues disminuyeron estas tasas a menos de la mitad. Este logro no solo justificó la inversión en su formalización e integración al organigrama académico en 2007, sino que también fortaleció su reconocimiento dentro de la comunidad universitaria.

Para enfrentar la percepción de la escritura como una habilidad menor, el centro ha implementado programas de sensibilización dirigidos tanto a estudiantes como a docentes. Estas iniciativas han buscado destacar la importancia de la escritura como una competencia transversal, esencial para el desarrollo académico y profesional. Paralelamente, se han realizado esfuerzos por integrar la escritura con experiencias culturales y académicas que subrayan su relevancia en contextos reales.

En cuanto al uso creciente de herramientas de inteligencia artificial, el CAEAPC ha adoptado un enfoque reflexivo, mediante el cual se promueve su uso ético y responsable. Esto incluye talleres específicos que combinan la alfabetización tecnológica con el desarrollo de habilidades críticas, para que los estudiantes aprendan a complementar, y no reemplazar, su proceso de escritura con estas herramientas.

Para finalizar, el apoyo institucional ha sido clave para afrontar la limitación de espacios físicos y recursos. La universidad ha respondido con actualizaciones tecnológicas y la provisión de equipamiento moderno, como cámaras de alta definición y herramientas digitales para el aprendizaje. Además, el centro ha buscado constantemente justificar nuevas inversiones al mostrar el valor de sus servicios en términos de impacto académico y social. Estas estrategias reflejan un enfoque dinámico y adaptativo que permite al CAEAPC responder eficazmente a los retos contemporáneos y seguir cumpliendo su misión educativa.

Características y trayectoria del Centro de escritura de la UPAEP

a) Organización

El Centro de Escritura UPAEP (CE UPAEP) se fundó en 2010 a cargo de la Dra. Abigail Villagrán Mora. Desde el comienzo hasta la actualidad ha experimentado diversos hitos que se explican a continuación. Primero, su lugar en el organigrama institucional ha cambiado a lo largo de los años, por lo que ha pertenecido a distintos decanatos y departamentos. Segundo, se ha modificado su relación con el programa de escritura que surgió en 2007, esto es, antes que el

centro de escritura; sin embargo, en 2011 el programa fue cancelado. Esto obligó a que desde esa fecha el centro se replanteara sin relación alguna con un programa. Fue hasta el 2023 que se volvió a establecer un programa de escritura que, en esta ocasión, surgió como parte del CE UPAEP.

Tercero, las asignaciones de un espacio propio han marcado épocas importantes para el CE UPAEP. La primera ocurrió en 2018 y, la segunda, cuando se reubicó en 2024. Ambos momentos se consideran hitos debido a que las características de cada uno de esos espacios han abierto posibilidades diferentes.

Finalmente, un cuarto hito fue el apoyo que obtuvo la responsable del proyecto para sus estudios de doctorado, donde desarrolló una investigación que permitió fundamentar la participación, el modo de organización y las aportaciones de los tutores del CE UPAEP como comunidad de práctica.

Tres factores han hecho posible la persistencia y el desarrollo del CE UPAEP: 1. los procesos institucionales como la acreditación internacional de la universidad, y los cambios de posición del centro en el organigrama; 2. la agencia de los promotores, los responsables, los colaboradores y los tutores del centro, y 3. el apoyo de las autoridades. En este sentido, se pudo observar que en la consolidación del CE UPAEP ha habido muchos actores involucrados, entre ellos, los vicerrectores, las decanas, las coordinadoras, las encargadas/os, los tutores, la responsable del CE (coordinación y dirección) y los académicos externos (orientadores).

En el organigrama de la institución, el CE es uno de los tres centros de la Dirección de Estudios de Lengua y Cultura, que pertenece a la Vicerrectoría Académica. Los tres centros son el CE, el Centro de Aprendizaje de Idiomas (CAI) y el Centro de Desarrollo de Competencias Globales (CDCG). Por otro lado, el CE coordina, desde el 2023, al programa de escritura que se imparte en licenciatura, tanto de manera presencial como en línea, en ambos campus de la universidad, así como en posgrado. Físicamente, el CE UPAEP está en el Campus Central.

b) Metodologías principales utilizadas para promover la escritura académica

En el CE UPAEP, se han ofrecido diversas actividades y servicios a lo largo de los años. La oferta actual son los cursos autodirigidos (asíncronos); las actividades culturales para cambiar la

percepción de la escritura en la institución; las tutorías, que han sido el servicio principal y más constante; y la reciente reconstrucción del programa de escritura.

En cuanto al enfoque pedagógico, se reconoce la diferencia entre el fundamento pedagógico de la enseñanza de la escritura y el de las tutorías de escritura, en las que se enfatiza en el acompañamiento a escritores por parte de los tutores. En este sentido, la perspectiva con la que se forman los tutores es clave para el CE UPAEP y se distingue por ser un enfoque informal y desescolarizado, desde el modelo de la comunidad de práctica, y de adaptación cultural o enculturación.

Con respecto a la relación con la universidad, se reconocen diferentes etapas y la relación ha sido cambiante. Ha sido necesario convencer a las autoridades sobre los méritos del proyecto, con apoyo de distintas personas promotoras del centro; también ha habido puntos de encuentro y de acuerdos que han facilitado una relación cordial y eficaz. Una estrategia clave para el reconocimiento institucional fue alinear el proyecto del centro de escritura con el proceso de acreditación internacional. En este sentido, la responsable del CE debió estar muy involucrada en las comisiones y en la impartición de talleres para profesores. En la entrevista, se reconoció que las acreditaciones son importantes para una institución, porque implica que las universidades transformen sus procesos y deban sistematizarlos para tomar decisiones y evidenciar los cambios.

c) Colaboración y vinculación

Desde sus inicios, el CE UPAEP ha buscado colaborar con instancias y organizaciones dentro y fuera de la institución. Dentro de la universidad, ha sido clave el trabajo conjunto con el área de Efectividad Institucional, a cargo de la acreditación internacional. De igual modo, ha sido importante la relación con responsables de las áreas encargadas de la formación docente y la innovación curricular, y con autoridades académicas, como directores de programas académicos —en los que la escritura tiene un lugar central—. Para impulsar el trabajo con tutores, ha sido necesario el acercamiento a las áreas de servicio social y becas; para temas relacionados con tecnología y comunicación, al área de tecnología y de comunicación interna. La relación con estas instancias dentro de la universidad ha requerido tiempo y esfuerzo.

Fuera de la UPAEP, se ha consolidado la relación con instituciones de educación superior como la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Cuajimalpa y el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). De igual manera, el CE UPAEP ha sido clave en el crecimiento de la RMCE, de la cual fue fundador, y de la RLCPE, que actualmente preside. Por último, la incorporación a la IWCA ha sido fundamental para obtener mentoría para el crecimiento académico del equipo del centro, así como para colaborar con pares y dar a conocer las actividades del CE UPAEP a nivel internacional.

d) Desafíos y estrategias implementadas para superarlos

Los desafíos para la sostenibilidad del CE UPAEP que se mencionaron fueron los siguientes: 1. la necesidad de constante reinvención, 2. la contingencia y el cambio, 3. la formación de reemplazos para dirigir el CE y asegurar la sostenibilidad de roles de quienes participan, 4. el desarrollo de la investigación y la colaboración, y 5. la influencia de la inteligencia artificial en los procesos de escritura y en los procesos tutoriales.

Las estrategias implementadas para superar los desafíos para la sostenibilidad del CE UPAEP se explican a continuación. Con respecto a la necesidad de constante reinvención, para el centro ha sido crucial regresar constantemente a las preguntas fundamentales como ¿quiénes somos?, ¿a quiénes servimos?, ¿para qué servimos? Este proceso recursivo, a su vez, incide en que se asuman de mejor manera la contingencia y el cambio. Es decir, permite la planeación y, de ser necesario, el planteamiento y replanteamiento del centro y del lugar que ocupa en la

institución, el organigrama, el discurso institucional y la comunidad. El repensarse a contribuido también a actualizar las concepciones de la comunidad sobre la escritura.

Con respecto al reemplazo de la responsable del CE y la sostenibilidad de los roles de quienes participan, es importante llegar a un punto de consolidación, mas no de estancamiento ni del centro ni de los actores. Es decir, la consolidación no debe evitar el cambio pues, aunque la constancia de quienes participan puede ser una ventaja para el centro y para la persona a cargo, también se puede convertir en una desventaja que impida el crecimiento de la instancia y del equipo involucrado.

Por último, con respecto al desarrollo de la investigación y de la colaboración, es fundamental el mantenimiento de las redes que contribuyan a que el ámbito de los centros y programas de escritura sea reconocido. También es importante el equilibrio entre las funciones de investigación, docencia y gestión, así como buscar impactar tanto dentro como fuera de la institución. De igual modo, esto permite, por un lado, aprovechar oportunidades y, por otro lado, hacerle frente, de manera colaborativa, a problemáticas de los distintos contextos educativos y de la época actual, tales como la influencia de la inteligencia artificial en los procesos de escritura y en los procesos de acompañamiento, enseñanza y evaluación.

Rasgos representativos de cada centro de escritura

a) CARLE (ITAM)

Uno de los rasgos sobresalientes del CARLE es que cristaliza el reconocimiento del ITAM sobre el papel fundamental de la escritura en los procesos de formación académica y profesionalizante. Además, institucionaliza la apuesta de esta entidad por la suficiencia en el aprendizaje de una segunda lengua, tan importante como el dominio de la materna. Con estos elementos, ha formulado una oferta en la que se integran recursos y apoyos para el aprendizaje, para la escritura y otros procesos comunicativos que se suman, y para el aprendizaje de lenguas, todos orientados a facilitar y fortalecer la trayectoria universitaria de sus usuarios.

Asimismo, ha incursionado en la impartición de talleres y asesorías acerca de temas transversales, pero también específicos, para la escritura de géneros disciplinares. Estas actividades cobran relevancia para la interacción con las carreras, pero también para las sinergias con el programa de escritura. Finalmente, un aspecto que ha dado identidad al CARLE es su

espíritu innovador, que lo ha llevado al diseño de materiales originales para el aprendizaje, la escritura y los idiomas. Gracias a este impulso innovador, este CE cuenta con tecnologías y plataformas vanguardistas para favorecer la multimodalidad, con lo que sus usuarios pueden acceder a recursos variados y de actualidad para la elaboración de sus producciones.

b) CAEAPC (UDLAP)

El CAEAPC ofrece una amplia gama de servicios diseñados para fortalecer las competencias escriturales de la comunidad universitaria. Entre estos, destacan las asesorías personalizadas, que benefician a más de 3500 estudiantes al año, y una variada oferta de talleres temáticos sobre escritura académica, incluyendo temas como redacción, argumentación, citación y uso ético de la información. Además, el centro promueve el hábito de la lectura mediante clubes de lectura, donde los participantes asisten de manera voluntaria para disfrutar y analizar obras literarias y, por otra parte, la actividad el “Libro del semestre”, que vincula la lectura con diálogos con autores, ambas acciones dentro del programa de Fomento a la Lectura. También anima el conversatorio “Dialogar con los que leen”, donde se invita al autor del libro del semestre a interactuar con toda la comunidad lectora.

En 2025, se está trabajando para implementar laboratorios de escritura, espacios dedicados a fomentar el trabajo colaborativo entre estudiantes, a fin de fortalecer su capacidad para construir y revisar textos en grupo. Los servicios del CAEAPC no sólo están dirigidos a los estudiantes, sino también al personal administrativo y de vigilancia de la universidad, lo que evidencia su compromiso con toda la comunidad académica. Estas actividades integrales consolidan al CAEAPC como un espacio inclusivo y dinámico, clave para el desarrollo académico y cultural de la UDLAP.

c) Centro de escritura UPAEP

Los diferenciadores claves del CE UPAEP han sido la certificación para tutores pares de escritura nivel 1 y nivel 2; la idea de que los tutores son una comunidad de práctica y de que son ellos quienes construyen la práctica, y la creación y participación del CE UPAEP en redes de centros y programas de escritura en el país y la región. La siguiente tabla muestra una síntesis comparativa de los principales rasgos que definen cada centro de escritura analizado.

Tabla 1*Información básica de los CE analizados*

	ITAM	UDLAP	UPAEP
Nivel educativo	Educación superior (licenciatura y posgrados)	Educación superior (licenciatura y posgrados)	Educación superior (licenciatura y posgrados)
Año de fundación	2005; se reflexionaba desde los 90 sobre la relevancia que se quería dar a la escritura	2011-2012; se conceptualizó desde 2000	2010
Responsables	<p>Iniciativa y dirección general:</p> <p>Rosa Margarita Galán Vélez</p> <p>Coordinadores/as académicos/as y tecnológicos/as:</p> <p>Guadalupe Chabaud</p> <p>Lilyth Ormsby (hasta 2024)</p> <p>Gilmar Ayala Meneses</p> <p>Eduardo Segovia</p> <p>Jesús Morales Enciso</p>	<p>Iniciativa de Martín Sánchez Camargo</p> <p>Sergio Reyes Angona</p> <p>Actualmente dirigido por Miriam Yvonn Márquez Barragán</p>	Abigail Villagrán Mora

	<p>Actualmente coordinado por</p> <p>Samari García y Colomé Góngora</p> <p>Emiliano Ruiz Parra</p> <p>Renata Martínez Gaytán (tecnologías)</p>		
Ubicación en el organigrama	<p>Junta de Gobierno- Rectoría-Vicerrectoría- División Académica de Estudios Generales y Estudios Internacionales- DAL- CARLE</p>	<p>Dependiente de la Dirección de Recursos para el Aprendizaje, bajo el Decanato de Apoyo Académico, y asociado al área de Primera Lengua del Departamento de Letras y Humanidades</p>	<p>Es uno de los tres centros de la Dirección de Estudios de Lengua y Cultura que está dentro de la Vicerrectoría Académica. Tiene a su cargo el Programa de escritura. Físicamente, el CE UPAEP está en el Campus Central</p>
Servicios	<p>Tutorías de escritura entre iguales</p> <p>Mentorías de escritura</p> <p>Asesorías para tesis</p> <p>Asesorías con coordinadores</p> <p>Materiales y recursos</p>	<p>Asesorías personalizadas</p> <p>Talleres de escritura académica</p> <p>Clubes de lectura</p> <p>Proyecto “Libro del semestre”</p>	<p>Tutorías</p> <p>Talleres de escritura académica</p> <p>Actividades culturales relacionadas con la mediación de lectura y la escritura creativa, y actividades para personal</p>

	<p>para el aprendizaje de otras lenguas</p> <p>Talleres y asesorías para el aprendizaje</p> <p>Talleres transversales para la escritura de géneros disciplinares</p>	<p>Laboratorios de escritura</p> <p>Actividades para personal administrativo y de apoyo</p>	<p>administrativo y de apoyo</p> <p>Cursos autodirigidos (asincrónicos)</p> <p>Programa de escritura</p>
Redes y alianzas	<p>IWCA</p> <p>Red de Cultura Escrita y Comunidades Discursivas (RECECD)</p> <p>RMCE</p> <p>RLCPE</p> <p>Asociaciones europeas y estadounidenses para el estudio y enseñanza de la escritura</p>	<p>Red Mexicana de Investigadores sobre Integridad Académica (REDMIIA)</p> <p>Colaboración con la Universidad de Educación de Kunzenburg (Alemania)</p> <p>Asesoría inicial de la Dra. María Cristina Martínez (Cátedra UNESCO MECEAL, Colombia).</p>	<p>RMCE</p> <p>RLCPE</p> <p>IWCA</p> <p>Programa Nacional de Salas de Lectura</p> <p>Núcleo académico de educación general</p> <p>UPAEP</p>

Elaboración propia

Análisis comparativo

a) Características organizativas y operativas de los centros

Si bien los tres CE analizados han logrado consolidarse dentro de sus instituciones, sus trayectorias reflejan distintos niveles de apoyo institucional y grados de adaptación. Mientras que el CARLE del ITAM nació con un respaldo institucional sólido, incluyendo un espacio físico bien equipado desde su fundación en 2005, el CAEAPC de la UDLAP tuvo un inicio más gradual, pues operó inicialmente en espacios improvisados hasta lograr su integración formal en 2007. Por su parte, el CE UPAEP ha experimentado múltiples reestructuraciones en el organigrama institucional y relocalizaciones, lo que ha requerido constantes esfuerzos para mantener su continuidad y legitimidad dentro de la universidad.

En cuanto a su ubicación en la estructura institucional, el CARLE está adscrito al DAL, lo que le permite articularse con diversas licenciaturas y con los programas de idiomas. En contraste, el CAEAPC se encuentra vinculado al área de Primera Lengua dentro del Departamento de Letras y Humanidades, lo que lo asocia directamente con la enseñanza de la escritura académica en el currículo. A su vez, el CE UPAEP forma parte del Departamento de Estudios de Lengua y Cultura, dentro de una estructura que abarca la escritura, el aprendizaje de lenguas y el pensamiento global.

b) Estrategias pedagógicas implementadas

Los tres centros comparten la tutoría personalizada como estrategia medular, pero la forma en que la integran a su modelo de enseñanza muestra ciertas variaciones. En el CARLE, las tutorías se combinan con mentorías de escritura y asesorías especializadas para tesis, a fin de facilitar la transición de los estudiantes a la escritura disciplinar; también se apoyan con recursos para el aprendizaje y para el dominio de segundas lenguas. Por su parte, en el CAEAPC, la tutoría también se inserta dentro de un proceso de acompañamiento amplio, donde la escritura se vincula con el pensamiento crítico y la acción comunitaria. En el CE UPAEP, las tutorías se atienden por parte de una comunidad de práctica, en la que los tutores desarrollan colectivamente su conocimiento, es decir, se trata de un enfoque más desescolarizado y adaptativo.

Además, cada centro ha desarrollado estrategias complementarias para fortalecer la enseñanza de la escritura. Mientras que el CARLE se distingue por integrar talleres para la escritura de géneros disciplinares, el CAEAPC ha implementado clubes de lectura, laboratorios

de escritura y talleres sobre el uso de la inteligencia artificial en la escritura académica. El CE UPAEP, por su parte, ha apostado por cursos autodirigidos y actividades culturales para modificar la percepción de la escritura dentro de la comunidad universitaria.

c) Estrategias de colaboración y vinculación institucional

La vinculación con otras instancias académicas y redes internacionales ha sido un factor clave en la consolidación de los centros. El CARLE ha establecido relaciones con CE en Estados Unidos y Europa; ha participado en redes como la IWCA, la RLCPE y la RMCE. Su papel en los procesos de acreditación institucional del ITAM ha fortalecido su legitimidad. En el caso del CAEAPC, su participación en la RMCE y la REDMIIA ha permitido consolidar su presencia a nivel nacional, al tiempo que colabora con universidades extranjeras como la University of Education, de Friburgo, Alemania. Por otro lado, el CE UPAEP ha desempeñado un rol destacado en la RLCPE y en la RMCE; además, ha establecido vínculos con instituciones nacionales como la UAM Cuajimalpa y el ITESO.

d) Principales desafíos para la sostenibilidad

Los tres centros han enfrentado retos para garantizar su sostenibilidad a largo plazo, aunque en diferentes niveles. Mientras que el CARLE ha debido adaptarse a la incorporación del programa Es ITAM, que generó nuevas demandas en la enseñanza de la escritura disciplinar, el CAEAPC ha tenido que negociar permanentemente para asegurar espacios adecuados y demostrar su impacto en la reducción de la reprobación y la deserción. En el CE UPAEP, la necesidad de reestructuración frecuente ha requerido esfuerzos constantes para legitimar su posición dentro de la universidad y garantizar su continuidad.

Otro reto común es la incorporación de tecnologías emergentes y el impacto de la inteligencia artificial en la enseñanza de la escritura. Mientras que el CARLE ha fortalecido sus recursos digitales y didácticos, el CAEAPC ha desarrollado talleres específicos para promover un uso crítico y ético de estas herramientas. Por su parte, el CE UPAEP ha abordado el tema desde su modelo de comunidad de práctica, al reflexionar sobre el papel de la inteligencia artificial en la autonomía de los escritores y en la dinámica de las tutorías.

Conclusiones

Hallazgos principales

Los centros reportados han logrado una continuidad notable en los últimos veinte años, por la concurrencia de los siguientes elementos:

1. Apoyo institucional. Aunque el surgimiento de un centro depende en gran medida de la intención de algún promotor y/o responsable, su desarrollo y consolidación no es posible sin una red de actores educativos diversos: desde autoridades institucionales hasta tutores. En este tenor, los responsables de los centros refieren el apoyo de las autoridades institucionales como factor fundamental para alcanzar la consolidación.
2. Relación con la institución. Otro aspecto reportado es la importante relación entre la consolidación del centro y su alineación con procesos y metas institucionales. Se pudo identificar que hay dos tendencias que van definiendo el enfoque de los centros: la primera tiene que ver con la alineación a la institución y sus procesos de acreditación internacional, indicadores institucionales, como la retención y la eficiencia terminal, entre otros; la segunda tendencia tiene que ver con la atención a las necesidades identificadas de la población estudiantil desde el centro.
3. Enfoque pedagógico. La coherencia del centro se va construyendo a partir de la relación con la institución, pero también a partir de su fundamentación pedagógica y su práctica cotidiana. Esta práctica se puede orientar hacia el dominio de habilidades críticas y de pensamiento, o bien, desde las competencias y un perfil determinado por la cultura institucional y/o un modelo educativo.
4. Espacio físico. En los tres casos, contar con un espacio físico donde realizar las tutorías y organizar las actividades ha sido crucial para su posicionamiento en la institución. La estabilidad del espacio físico donde se localiza el centro es un aspecto que las tres universidades han logrado de manera diferente. En este sentido, el espacio físico de los centros aporta una dimensión simbólica y material al paradigma institucional desde el que se concibe a los centros.
5. Continuidad. La continuidad del responsable o los responsables del centro es otra variable de importancia, debido a que un mismo titular puede mantener la visión, enfoque y perspectiva de crecimiento, incorporando a los nuevos integrantes en el mismo modelo.

Por otra parte, el cambio de responsable de manera directa —“pase de estafeta”— muestra tener ventajas por la transferencia de experiencia y conocimientos, mientras que la aparición de huecos o ausencias en la titularidad representa una pérdida de continuidad. Esto impacta la colaboración al interior de las instituciones y también los vínculos al exterior: redes, universidades, especialistas, instancias que proporcionan recursos, etcétera.

6. Centralidad de la tutoría. Los tres centros tienen como servicio clave la tutoría personalizada, enfocada en el desarrollo de los estudiantes. Sin embargo, todos los centros ofrecen distintos servicios complementarios a las tutorías, y estas actividades recurrentes van configurando un determinado modelo de centro: de la escritura académica únicamente a la cultura escrita de manera amplia.

Relevancia del estudio

Con base en lo observado, el estudio aporta en diferentes niveles. Inicialmente, revela los principios que dirigen la práctica de un centro, los cuales, a su vez, evidencian la mencionada tensión entre un enfoque de enculturación académica que busca integrar a los estudiantes a una discursividad establecida, tratando de adaptarlos a las convenciones y las normas (Navarro, 2024), frente a otro que podríamos llamar, de manera provisional, incluyente, en el sentido de que busca proporcionar al estudiantado herramientas para desarrollar habilidades más diversas y vinculadas con otros ámbitos de la vida, al incorporar sus aspiraciones y legitimar sus prácticas vernáculas. Los centros analizados se colocan en distintos rangos de este continuo, lo cual pudo observarse a través de la oferta de servicios y el peso que dan a unos y otros.

Por otro lado, esta investigación puso el foco en factores dignos de mayor exploración, como la relación con el organigrama institucional, la permanencia o relevo de los responsables de los centros y la trascendencia del espacio físico para la continuidad del proyecto. Si bien la existencia de un lugar determinado, fijo y reconocible por la comunidad puede darse por sentado o considerarse de sentido común, los testimonios de los responsables de los centros permitieron destacar su importancia física y simbólica.

Un tercer aspecto que se puede poner de relieve es la originalidad visible en la trayectoria de cada centro analizado, misma que necesariamente se liga al contexto: geográfico, económico,

de cultura institucional e incluso a las historias personales. Por ejemplo, al menos dos de los CE refieren la existencia de programas de escritura que funcionan en paralelo al centro propiamente dicho, lo cual abona al interés para ahondar sobre la interacción entre ambos modelos.

De todo ello se desprende la necesidad de explorar con mayor detenimiento los casos de centros mexicanos.

Nuevas perspectivas de investigación

Con base en lo expuesto, se abren algunas líneas de investigación que podrían ampliar el panorama de los CE en México y la comprensión de los factores que impactan positiva (o negativamente) en su formación, consolidación y permanencia. En este sentido, es recomendable continuar con la descripción de otros centros con diferentes antigüedades, enfoques y modelos de operación, para analizar a profundidad las narrativas de cada caso reportado con metodologías hermenéutico-interpretativas y poner en el foco los factores aquí identificados.

Referencias

- Ayala, G. (2024). The first writing centers in México/Los Primeros Centros de Escritura en México. *Connecting Writing Centers Across Borders. A Blog of WLN: A Journal of Writing Center Scholarship*. <https://wlnconnect.org/2024/04/24/the-first-writing-centers-in-mexico-los-primeros-centros-de-escritura-en-mexico/>
- Bazerman, C., Little, J., Bethel, L., Chavkin, T., Fouquee, D., & Garufis, J. (2016) *Escribir a través del Currículo: una guía de referencia* (F. Navarro, Ed.). Universidad Nacional de Córdoba.
- Calle-Arango, L. (2019). La pregunta en las tutorías de los centros de escritura. *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura*, 24(1), 137-152. <https://doi.org/10.17533/udea.ikala.v24n01a07>
- Calle, A., Pico, A., & Murillo, J. (2017). Los centros de escritura: entre nivelación académica y construcción de conocimiento. *Cadernos de Pesquisa*, 47(165), 872-895. DOI: 10.1590/198053143882
- Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad: una introducción a la alfabetización académica*. Fondo de Cultura Económica.
- Carlino, P. (2013). Alfabetización académica diez años después. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18(57), 355-381. <https://n2t.net/ark:/13683/p1s1/zgc>
- Creswell, J. W. (2014). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (4th ed.). SAGE Publications.
- Flores, S. (2022). Centro de escritura Prepa Ibero. La enseñanza de la escritura como un acto de corresponsabilidad. Ponencia presentada en el 13º Coloquio Interinstitucional de Docentes, Universidad Iberoamericana Puebla. <https://repositorio.iberopuebla.mx/handle/20.500.11777/5328>
- Gavari, E., & Tenca, P. (2017) La evolución histórica de los Centros de Escritura Académica. *Revista de Educación*, (378). <https://www.educacionfpydeportes.gob.es/revista-de-educacion/va/numeros-revista-educacion/numeros-anteriores/2017/378/378-1.html>

- Harris, M. (1995). Talking in the middle: Why writers need writing tutors. *College English*, 57(1), 27–42. DOI: 10.2307/378348
- Harris, M. (2015). Prefacio. En V. Molina-Natera (Ed.), *Panorama de los Centros y Programas de Escritura en Latinoamérica* (pp. 7-14). Sello Editorial Javeriano. DOI: 10.2307/j.ctvt6rnd6
- Leavy, P. (2017). *Research design: Quantitative, qualitative, mixed methods, arts-based, and community-based participatory research approaches*. The Guilford Press.
- López-Gil, K. S. (2015) Tutorías virtuales: retos y oportunidades en los centros de escritura de América Latina. En V. Molina-Natera (Ed.), *Panorama de los Centros y Programas de Escritura en Latinoamérica* (pp. 199-216). Sello Editorial Javeriano. DOI: 10.2307/j.ctvt6rnd6
- Molina-Natera, V. (2012). Los centros de escritura: entre nivelación académica y construcción de conocimiento. *Revista Brasileira de Educação*, 17(50), 225-246. DOI: 0.1590/198053143882
- Molina-Natera, V. (Ed.). (2015). *Panorama de los Centros y Programas de Escritura en Latinoamérica*. Sello Editorial Javeriano. <https://doi.org/10.2307/j.ctvt6rnd6>
- Molina-Natera, V., & López-Gil, K. (2020). Estado de la cuestión de los centros y programas de escritura en Latinoamérica. *Revista Colombiana de Educación*, (78), 97-120. <https://doi.org/10.17227/rce.num78-8066>
- Navarro, F. (2024). ¿Enculturación o justicia? Tensiones entre competencias y prácticas académicas en la enseñanza de la escritura. En K. Rengifo-Mattos & E. M. Ochoa-Villanueva (Coords.), *Centros y programas de escritura: Estrategias y modelos* (pp. 7-18). ITESO.
- Rafoth, B. (2024). Un instrumento de justicia social para los centros y programas de escritura: el uso de conversaciones para apoyar la diversidad lingüística y la inclusión. En Rengifo-Mattos, K., & Ochoa-Villanueva, E. M. (Coords.), *Centros y programas de escritura: Estrategias y modelos* (pp. 31-44). ITESO.
- Red Mexicana de Centros de Escritura. (2024). *Perfiles de centros de escritura en México*. <https://redmexces4.wordpress.com/perfiles/>

Anexo: instrumento

- a. Organización y estructura
 - i. Desde su fundación hasta la actualidad, ¿cuáles han sido los principales momentos (hitos) del centro de escritura? ¿Cuándo sucedieron?
 - ii. ¿Cómo fue que estos momentos se hicieron posibles?
 - iii. ¿Quiénes fueron/han sido los principales promotores del centro? (académicos, autoridades...) ¿Quiénes fueron/han sido los responsables del proyecto?
 - iv. ¿En qué lugar en el organigrama de la institución está el centro? ¿En qué lugar físico de la institución está el centro?
- b. Estrategias pedagógicas
 - i. ¿Qué actividades y servicios se han ofrecido y actualmente se ofrecen?
 - ii. ¿Qué caracteriza al centro, que lo distinga de otros en cuanto a su oferta de actividades y servicios?
 - iii. ¿Qué enfoque pedagógico ha tenido?
 - iv. ¿Cómo ha sido la relación del centro con la institución en cuanto a los discursos, principios, demandas y necesidades institucionales?
- c. Desafíos para la sostenibilidad
 - i. ¿Qué desafíos ha enfrentado el centro? ¿Cómo los ha atendido?
- d. Estrategias de colaboración con otras instancias.
 - i. ¿Con qué instancias clave dentro y fuera de la institución han colaborado? ¿Cómo esta colaboración ha sido clave? ¿Con qué redes, asociaciones u otro tipo de organizaciones clave fuera de la institución han colaborado? ¿Cómo esta colaboración ha sido clave?